

Democratización mexiquense (1999-2011)

María del Pilar Silva Rivera

El Estado mexicano ha sufrido cambios significativos respecto a la apertura político-electoral en los últimos años que ha resultado en una mayor inclusión de actores que se encontraban a la sombra del poder ejecutivo federal, en este caso son los gobernadores algunos de los beneficiados pues el centralismo de décadas pasadas ya no existe más.

Los Estados gozan de una mayor autonomía en el proceso de decisiones es por eso que esta investigación se circunscribe al contexto mexiquense, debido a que el Estado de México resulta ser una de las entidades más importantes pues cuenta con un considerable número de población, mayores ingresos presupuestales, la cercanía con el Distrito Federal y un sistema político en donde el PRI sigue manteniendo su poder a través de las redes tejidas de antaño a pesar de las diferentes reformas liberalizadoras.

El priísmo en la entidad sigue siendo un pilar fundamental en el ámbito político, ya que es uno de los pocos Estados que no ha tenido alternancia en la gubernatura, por lo tanto, demuestra la capacidad del partido para mantenerse en el poder, pero, sobre todo, la habilidad del gobernador en turno por seguir los viejos lineamientos del antiguo régimen para controlar y unificar a las diferentes fuerzas políticas con la intención de permanecer en el poder .

La permanencia en el poder no es fortuita pues se debe en gran medida al poder que se centraliza en uno de los grupos políticos más importantes en la entidad que es el Grupo Atlacomulco¹, una de las características definitorias de dicho grupo es la lealtad y unidad interna, pues a pesar de las múltiples diferencias que pudieran existir entre ellos se mantienen “alineados” pues saben que en determinado momento su lealtad será recompensada. Algo que se pudo encontrar en este trabajo de investigación es que el Grupo Atlacomulco se encuentra

¹ El grupo Atlacomulco se puede entender como una organización de personas que han tenido y tuvieron identificación política, ideológica y/o familiar en el transcurso de su vida y de su carrera política dentro de la entidad, desde 1945, año de su fundación de facto del grupo a cargo de Isidro Fabela hasta su consolidación en los años setenta por su figura más prominente Carlos Hank González (Arreola, 1985: 10). Algunas de las características del Grupo es que logran un continuismo político que se traduce en estabilidad gracias a que existe una centralización y permanencia en el poder, así como la acumulación de cargos políticos entre un número muy restringido de dirigentes (Arreola, 1985: 10). Pero también su permanencia se debe en gran medida al apoyo recibido desde el poder federal pues logró que las disputas políticas fueran canalizadas a través del partido oficial

conformado por una diversidad de grupos que van creando los gobernadores sin embargo ninguno desobedece las reglas de unidad, lealtad y cohesión.

Los políticos mexiquenses resultan ser interesantes pues su carrera política no se circunscribe al espacio local sino que se desarrollan también en el ámbito federal, situación que nos permite tener una clase política con experiencia y que se va especializando.

Sin embargo, el predominio del PRI no se reproduce en la Cámara local ni en los Ayuntamientos en donde apreciamos la participación de fuerzas partidistas como Acción Nacional y el Partido de la Revolución Democrática, sin menosprecio de los partidos emergentes como el Verde Ecologista de México, el Partido del Trabajo y Movimiento Ciudadano (antes Convergencia) pero sin ser una verdadera oposición al partido del Gobernador. Si bien la pluralidad puede ser amplia estos no tienen la misma fuerza en todo el Estado de México, parece que existe una división en donde la fuerza que predomina en el poniente es el PRI mientras que en el norte del Estado se establece un mayor poder de Acción Nacional y el Oriente, abandonado por el poder central de la capital mexiquense, es del PRD.

Los partidos emergentes tienen una participación regularmente coaligada con las tres principales fuerzas políticas, resulta poco usual que los primeros participen en solitario para las elecciones de los ayuntamientos o distritos electorales locales.

Dicha división territorial no es fortuita pues al parecer responde a una condición promovida desde la misma capital del Estado, dada la creación de múltiples liderazgos y la falta de coherencia entre estos facilitan el control por parte del gobernador y su grupo. Además, los incentivos que se distribuyen entre cada uno de los grupos es distinto y en ocasiones resulta inequitativo.

Estos cambios político-electorales nos permiten apreciar un tema en particular que es el de la democratización, que podemos entenderla como el proceso de efectiva ampliación de derechos políticos y civiles, producto de acuerdos o negociaciones entre prácticamente todas las fuerzas políticas actuantes, y cuyo desenlace parece ser la instauración de un arreglo institucional, normas y valores reconocidamente democráticos (Cansino: 2001).

En ocasiones la democratización es confundida con el proceso de liberalización, sin embargo, la diferencia entre ambas radica en que mientras la liberalización es una apertura promovida por el mismo sistema, la democratización suele ser efectiva e involucra a todos los actores.

El término democratización se ha estado utilizando más que el de la democracia misma, pues una sociedad democrática resulta en muchas de las ocasiones una postura utópica.

La pluralidad electoral que ha imperado en el Estado de México no es el único elemento que nos permite vislumbrar la democratización vivida en la entidad, si bien no se le puede restar importancia debido a la competitividad electoral que ha generado, hay otras circunstancias que nos ayudan a percibirla como lo han sido las constantes reformas electorales.

En esta tesitura, la democratización se convierte en la expresión construida por la ampliación de derechos, participación de partidos, pluralidad, participación ciudadana, límites para el ejercicio del poder, organizaciones que vigilan el respeto a los derechos humanos, ciudadanización de cuestiones electorales, creación de agencias autónomas, entre otros.

Dentro de este contexto, en este trabajo se analizan los sexenios de Arturo Montiel Rojas (1999-2005) y Enrique Peña Nieto (2005-2011) en el sentido de ¿cómo logran relacionarse con los partidos políticos para la aprobación de su política de gobierno en un ambiente de democratización y pluralidad electoral en el Estado de México?, en el entendido de que si bien la entidad goza de una mayor participación ciudadana, de escenarios más equitativos para los actores políticos, así como la inclusión de nuevos actores, el gobernador mexiquense logra a pesar de esta apertura democratizadora mantener el poder político en el Estado de México.

Los actores fundamentales dentro de este proceso de la democratización son los partidos políticos, el gobernador y la ciudadanía. Si bien no son los únicos actores en el proceso de democratización se considera que son los más importantes ya que los primeros son los que permiten el acceso al poder de forma legal y legítima, además de que los miembros egresados de sus filas son nuestros representantes en los Órganos Legislativos y por lo tanto tienen una gran capacidad de influencia además de que los partidos son necesarios en cualquier sistema que se quiera llamar democrático. El proceso de democratización política ha sido impulsado con el establecimiento de reformas, normas, leyes, reglamentos que buscan la contención arbitraria, incierta y autoritaria de un régimen, de ahí que si se analizan estas reglas puede entenderse el proceso y los beneficiarios del mismo.

En el caso mexicano es importante destacar las características del presidencialismo mexicano originado y sostenido en los gobiernos priistas². Se hace especial énfasis en la concentración de poder político en la figura del ejecutivo federal, pero no como un caso aislado o fortuito, sino que obedece al contexto político, económico y social que prevaleció antes de la Constitución de 1917, así se construyó el sistema político con un poder que subordina a los otros dos, en este caso son el Legislativo y el Judicial. Pero que su poder no se queda solamente sino que baja hasta el ámbito local.

El Ejecutivo Federal prácticamente se encontraba en todos lados y su poder alcanzaba tanto el ámbito Legislativo, Judicial y también en cada uno de los Estados de la República. En cada entidad existían figuras de control político que se encargaban de mantener estabilidad, organización y paz social dentro de las entidades, estos eran los caudillos. Si bien las modificaciones políticas, económicas y sociales fueron mermando la capacidad de actuación de estos no desaparecen totalmente sino que es sustituido por otro tipo de líder que si bien no eliminó las prácticas tradicionales, si actuó mediante organizaciones sociales, instituciones políticas y grupos locales que poco a poco fueron modernizando al país (Hernández, 2004).

La influencia que el poder federal tenía sobre los designios políticos en la entidad es basta pues los gobernadores guardaban una estrecha relación con el Presidente de la República en turno, pero además su comportamiento obedecía al contexto nacional y se reproduce en cascada.

El caso de los gobernadores es emblemático pues ya no se mantienen más a la sombra del Presidente, ahora son figuras activas dentro de la política estatal y nacional, ya que no dependen más de la decisión presidencial ahora su legitimidad está relacionada con el proceso electoral.

Dentro de su Estado presentan un fuerte dominio en los Congresos locales y en los Ayuntamientos, en estos ámbitos se proyectan como los conciliadores de intereses y los negociadores entre los diferentes grupos locales; también gozan de un dominio sobre su partido a nivel estatal. Existe un aspecto en el cual no todos los gobernadores se pueden despegar del poder ejecutivo y es la dependencia financiera que existe y que la misma federación fomenta.

² De acuerdo con Jeffrey Weldon (2002), existen cuatro condiciones del presidencialismo en México, a saber: sistema presidencial basado en la constitución, un gobierno unificado, disciplina en el interior del partido gobernante y finalmente el presidente como líder del partido

El Estado de México es una de las entidades más ricas en cuanto a historia, costumbres y tradiciones se refiere, sin embargo en esta investigación no es punto medular comentar la historia de la entidad, para tal caso se sugiere revisar a González (2008).

El exGobernador Arturo Montiel tiene un momento histórico muy importante durante su sexenio pues el PRI pierde el Ejecutivo federal lo que le posibilita establecer un control político en la entidad y le da la fortaleza para crear su propio grupo que le permite anteponerse al mandato del PRI nacional, pues la fuerza electoral del Estado de México y la fuerza económica y política lo permiten.

Algo a destacar es que el PRI mexiquense no se subordina a las decisiones del PRI nacional pues su fuerza política es tal que tiene la capacidad de negociar casi por iguales con el Presidente nacional del partido. Así los gobernadores del Estado de México después de la alternancia electoral en el año 2000 encuentran una gran proyección a nivel nacional y una oportunidad histórica al ser verdaderamente ellos quien llevaran las riendas de la política mexiquense, sin embargo hay otros factores que permiten al primer gobernador en estudio lograr el control político en la entidad, entre estos se encuentran:

1. La política *hands off* implementada por el Presidente Ernesto Zedillo que trata de reactivar el federalismo mexicano y evita entrometerse de más en las decisiones estatales;
2. La muerte del Profesor Carlos Hank González sucedida en 2001 es otro factor que posibilita al gobernador en turno acrecentar su poder pues el Grupo mexiquense más fuerte se queda sin su líder;
3. La recuperación electoral del año 2003 y el mantenimiento de la gubernatura en el 2005 también dejan entrever el control político del gobernador; y
4. La extensa propaganda hecha de los programas sociales que se implementaron en el Estado.

Montiel, como buen discípulo hace gala de lo aprendido utiliza una de las reglas de su partido que es aglutinar y dar espacios de poder a los diferentes grupos de la entidad mexiquense, pero también se preocupa por formar una red propia, en ella estuvieron integrados varios jóvenes: Enrique Peña Nieto, quien había sido su secretario particular y lo apuntaló como el político idóneo para sucederlo; asimismo, en este grupo se identificaron a Luis Miranda Nava, Carlos Rello Lara, Fernando Maldonado Hernández, Carlos Iriarte Mercado y Miguel Sámano Peralta (Morales, 2006), con esto más que renovar a la coalición dominante es tratar de fortalecer tanto a su persona como el grupo que estaba creando. Con él también se aprecia un desencuentro con la dirigencia nacional pues sus aspiraciones a la Presidencia de la República para el 2006 se

empatan con las del dirigente nacional Roberto Madrazo.

En los inicios de su carrera Enrique Peña Nieto no es una figura sobresaliente del priísmo mexiquense su carrera política tuvo un ascenso meteórico pues en pocos años logró ocupar diferentes cargos. De esto nos da cuenta Juan Pablo González (2010: 1), quien asegura que

Peña Nieto ha realizado funciones de todo tipo y clase, al incluso haber repartido propaganda política de Alfredo del Mazo González, tarea que realizó en 1981.

En 1984, se volvió miembro activo del Partido Revolucionario Institucional (PRI), y continuó así con su importante carrera política como Subcoordinador Financiero durante la campaña del entonces candidato priísta a la gubernatura del estado de México en 1999, Arturo Montiel Rojas, quién al ganar lo nombró secretario particular de su secretario de Desarrollo Económico, Carlos Rello Lara.

Además de estos nombramientos, también llegó a ocupar varios puestos políticos de importancia, tal y como sucedió cuando fue Presidente de la Junta de Coordinación Política de la LV Legislatura, Coordinador del Grupo Parlamentario del Partido Revolucionario Institucional en la LV Legislatura y Diputado Local por el Distrito XIII Atlacomulco en la LV Legislatura.

También ha estado a cargo de diversos puestos de carácter administrativo: Fue Secretario de Administración del Gobierno del Estado de México, Presidente del Consejo Directivo del Instituto de Seguridad Social del Estado de México y Municipios (ISSEMYM) y Subsecretario de Desarrollo Político del Gobierno del Estado de México.

Esa prisa en la formación de su carrera administrativa y política le permitió contar con las credenciales y requisitos para poder aspirar a la gubernatura. Pero dicha situación y el mantener un perfil relativamente bajo fue determinante al momento de nombrar al sucesor de Montiel Rojas, pues Peña Nieto pasó prácticamente desapercibido y evitó los múltiples ataques de la clase política mexiquense, sobre todo del líder estatal Isidro Pastor Medrano. Aunque no pudo evitar los de los periodistas quienes se encargaron de evidenciar los lazos de sangre entre los gobernadores mexiquenses desde Isidro Fabela.

En el caso de la coalición dominante del priísmo mexiquense es importante destacar aspectos relevantes que le han permitido mantenerse en el poder y que sirven de reglas no escritas para todos sus miembros, la primera de ellas es lealtad, la segunda es disciplina y finalmente confianza, con estas garantizan estabilidad y cohesión de los grupos, pues a pesar de que no pertenezcan al mismo pueden asegurar que carrera política se va a mantener.

La atención otorgada del federal al local no es gratuita, pues el Estado de México significa un

gran poder político y económico, curiosamente el primero de ellos depositado en una coalición dominante que encuentra sus orígenes desde la década de los cuarentas. El poder político de Montiel es concentrado en su persona y le permite consolidar su poder en el Estado de México con la capacidad de designar a su sucesor e incluso candidatearse para la presidencia de la República en el 2006 y casi imponiéndose al grupo nacional.

La estructura de poder en el Estado de México, se convierte en una de las partes medulares de esta investigación, en él se desarrollan los poderes formales y fácticos de la entidad mexiquense. Respecto a los primeros encontramos al Poder Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Sobre los poderes fácticos se desarrollan los casos de la Iglesia católica, empresarios, medios de comunicación, Universidad Autónoma del Estado de México, los cuerpos de seguridad privada, la comunidad mazahua y las fuerzas políticas regionales. Se describen los vínculos sobre estos y el poder ejecutivo local.

En el caso de la Iglesia católica es importante destacar los vínculos familiares y el establecimiento de las arquidiócesis, pues de las 65 existentes a nivel nacional 9 se encuentran en territorio mexiquense, esta cercanía permite que los obispos gocen de cercanía e influencia con el gobernador del Estado. La influencia puede ser tanto en aspectos políticos como sociales e incluso económicos. Uno de los obispos más cercanos a la política estatal fue Onésimo Cepeda, quien gozaba del privilegio tanto de priistas como de perredistas y panistas.

Los empresarios son sin duda uno de los poderes fácticos importantes del Estado de México debido a que existe un vínculo histórico con el grupo Atlacomulco y uno de sus máximos representantes que es Carlos Hank González, pues el desarrollo industrial se debe en gran medida a los vínculos generados desde los cargos públicos. De ahí que el establecimiento de productivos parques industriales e impulso empresarial se mantenga en el poniente de la entidad específicamente en Toluca y Atlacomulco. Además la participación activa de otros empresarios en el Estado de México nos permite ver la relación que se establece entre el poder público y el poder empresarial, un claro ejemplo es el de Carlos Slim, quien invirtió en el oriente mexiquense, específicamente el caso de Nezahualcóyotl y el establecimiento de la Ciudad Bicentenario; algunos otros son el grupo OHL, e ICA, concesionario de los grandes circuitos carreteros que se construyeron en el Estado.

Los medios de comunicación sin duda juegan un papel importante dentro de la política tanto estatal como nacional y el uso y control por parte del Estado existe en el caso mexiquense

desde la gubernatura, tanto radio como televisión gozan del presupuesto estatal y se encuentran subordinados por lo tanto no apreciamos un verdadero espacio de comunicación. Los cambios políticos han propiciado que se difunda la imagen de los políticos como un producto, sin duda lo fue el gobernador Enrique Peña Nieto.

La Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM) representa otro espacio de actuación disimulado que tiene el gobernador mexiquense ya que los espacios son limitados y la mayoría de las veces se necesita del consentimiento del gobernador para ascender en los cargos universitarios y al finalizar estos regularmente se colocan en cargos dentro de la administración pública, por lo tanto la UAEM significa un puente entre esta y el poder político.

Un aspecto importante que se desarrolla sobre los poderes fácticos son los cuerpos de seguridad privada que han tenido un incremento considerable a través de los años, en este caso se retoma en particular el caso de Cuerpo de Seguridad Auxiliares del Estado de México (CUSAEM) y se establecen los vínculos con el gobierno, pues CUSAEM es una institución única ya que es una mezcla de pública con privada.

El crecimiento de este tipo de negocios no es fortuito, sino que la entidad es una de las más golpeadas por la violencia lo que ha provocado un incremento en la solicitud de servicios de investigación privada, espionaje, traslados, seguridad intra y extra muros, muchos de los elementos que conforman estos grupos de seguridad son expolicías o exmilitares.

La comunidad mazahua es otro poder fáctico que se comenta debido a que es uno de los grupos originarios más numerosos del Estado de México y que ha logrado algunos apoyos por parte del gobierno mexiquense, uno de estos es el establecimiento de la Universidad Intercultural. Los otros grupos étnicos de la entidad son los matlazincas, nahua, otomí y tlahuica.

La atención del Estado de México hacia este grupo se concentra en programas de apoyo social y apoyo jurídico con la intención de mejorar el nivel de vida, ya que muchos de ellos tienen la necesidad de trasladarse a entidades vecinas para laborar, en este caso es el Distrito Federal.

Las fuerzas políticas regionales se han dividido el territorio mexiquense y no sólo física o geográfica sino también política pues esta situación que ha permitido un distanciamiento entre el oriente y el poniente del Estado que es en donde se establecen los poderes locales.

Así, se hace hincapié en los grupos del oriente mexiquense pero sobre todo a los del

Revolucionario Institucional, en donde destacan los grupos de Héctor Ximénez, Felipe Medina, Eruviel Ávila, entre otros. El de Ávila Villegas es destacable puesto que es el primer gobernador del oriente del Estado y el primero que no sale de las filas del mítico Grupo Atlacomulco.

Esta división del Estado también ha permitido un florecimiento de la oposición, pues se ha convertido en espacio de logros electorales para Acción Nacional y el Partido de la Revolución Democrática.

La situación del sistema de partidos mexiquense y de la pluralidad que existe a nivel municipal y en el Congreso local, se reduce a la participación de tres partidos políticos: Partido Acción Nacional, Partido Revolucionario Institucional y el Partido de la Revolución Democrática.

A partir del año 1996, aunque ya había registros anteriores, los partidos políticos fueron arrebatando triunfos municipales al PRI en números y lugares importantes. El PAN gobierna 23 municipios en 1996; para el año 2000, el más importante en triunfos para este partido, llegó a gobernar en 30 municipios; después en 2003 lo hace en 24 municipios; igual número de municipios para el año 2006; pero para el año 2009 gobernaría en 12 municipios, y en el año 2013 lo hará en 17 municipios.

El PRD logra triunfos en 26 municipios en el año 1996; para el año 2000 gobierna en 21 municipios; en el año 2003 y 2006 gobernó en 23 municipios; el 2009 sólo se queda con 6 municipios, y para el año 2013 gobernará en 3 municipios.

Convergencia ha ganado 3 municipios en el año 2003 y en el año 2006; 2 municipios en el año 2009 y para el 2013 no será gobierno por sí mismo, aunque en alianza con el PRD gobernará en 1 municipio, mientras que en alianza con el PT y PRD gobernarán uno más.

El PT ha registrado triunfos municipales, 1 en el año 2000; 4 en el 2003; 2 en el año 2006; 2 en el 2009 y 3 para gobernar en el 2013.

El PVEM por sí sólo ha gobernado 1 municipio, Cocotitlán, en el año 1996.

Como puede verse, en al ámbito municipal ha habido triunfos para los partidos, el caso del PRI había venido registrando un descenso en municipios bajo su gobierno, en 1996 gobernó en 71; en el año 2000 ganó en 69; para el 2003 ganó en 68; en el año 2006 ganó en 54; pero para el año

2009 se repone y gana en 97 municipios. En 2013 gobernará en 92 municipios.

La legislatura ha sido plural desde 1996 que se integró con 30 diputados del PRI, 22 del PAN, 16 del PRD, 2 del PT, 4 del PVEM y 1 de PC. Desde 1996 el PRI perdió la mayoría absoluta, en el año 2000 pierde incluso la mayoría relativa de la cámara, situación que recuperó gracias a una operación de desintegración de la bancada panista³. Como puede verse en el cuadro 1 las fuerzas políticas en la Legislatura han estado muy similares, sin embargo ha habido predominancia priísta en los acuerdos.

Cuadro 1
Composición de la Legislatura, Estado de México (1996-2012)

Partidos	Legislatura											
	LIII (1996-2000)		LIV (2000-2003)		LIV (2003-2006)		LVI (2006-2009)		LVII (2009-2012)		LVIII (2012-2015)	
	MR	RP	MR	RP	MR	RP	MR	RP	MR	RP	MR	RP
PAN	10	12	23	8	9	12	9	11	2	10	1	10
PRI	30		18	8	27		20	2	40		41	
PRD	5	11	4	10	9	9	16	4	3	5	3	9
PVEM		4		2		4		7		3		4
PT		2		2		3		3		3		2
PC		1								3		
C/MC						2		3				2
PANAL										5		3
PSD										1		

Fuente: Elaboración propia con información de Reveles y Sánchez (2012) e IEEM (2012)

En la conformación de la Legislatura local es innegable la presencia de un sistema pluripartidista. La composición de la cámara de diputados en el Estado de México ha ido registrando cierta conformación de equilibrio entre las fuerzas políticas, como se puede desprender de la observación del cuadro 3.1, en donde apreciamos la existencia de tres partidos políticos que disputan el control del Legislativo Local en la Legislatura LIV (2003-2006) el PRI gana 27 de los 45 escaños de mayoría mientras que su más cercano competidor el PAN obtiene 21, sin embargo 12 de estos espacios son de representación proporcional, el PRD logra 18 espacios 9 de mayoría y 9 de representación proporcional; es importante destacar que Acción Nacional y el PRD disputan a partir de este año el segundo lugar frente al PRI que sigue ganando la mayoría de los curules locales.

El año 2006, si bien el PRI mantiene la mayoría numérica, ésta significa un retroceso respecto

³ Los diputados que se declaran independientes son: Hesiquio López Trevila, Ricardo García Alavés, Mario Enrique del Toro, María Isabel Maya Pineda, Benjamín Barrios Landeros, Carlos Galán Domínguez, Juan Abad de Jesús, Aarón Urbina Bedolla, Domingo de Guzmán Vilchis Pichardo y Leonardo Bravo Hernández (Reveles y Sánchez, 2012a: 357)

al año anterior pues sólo gana en 20 Distritos y 2 de RP, sus competidores más cercanos son el PRD y el PAN, ambos obtienen 20 escaños, si bien el primero logra 16 de mayoría y 4 de RP, mientras que Acción Nacional 9 de mayoría y 11 de RP. Esta situación es una constante, estos tres partidos políticos luchan por tener la mayoría numérica en el Congreso del Estado.

Las legislaturas LVII y LVIII distan mucho de la LVI pues el PRI demuestra su poderío en el Estado de México y recupera muchos de los Distritos que había perdido desde años atrás, tanto así que en el 2009 (Legislatura LVII) vence en 40 de los 45 Distritos electorales dejando al PRD y al PAN con 3 y 2 Distritos respectivamente. Sin embargo el PAN obtiene 12 en total al lograr 10 espacios por RP, mientras el PRD se queda con 8 al obtener 5 por RP, el resto de los escaños de representación se distribuyen entre los partidos pequeños (ver cuadro 3.1).

La legislatura LVIII corresponde al año 2012 y el PRI incrementa el número de distritos ganados a 41, el PRD mantiene a 3 y Acción Nacional gana en 1 distrito. Por representación proporcional el Partido de la Revolución Democrática obtiene 9 escaños y el PAN 10, los 11 curules restantes se reparten entre los partidos pequeños nuevamente.

En todas las legislaturas analizadas los partidos emergentes o pequeños como PT, PVEM, Movimiento Ciudadano y el PANAL o algunos efímeros como el PSD logran diputaciones únicamente a través del principio de representación proporcional pues por sí mismos no ganan en ningún distrito (ver cuadro 3.1).

En el caso de la elección del titular del ejecutivo también ha registrado pluralidad. Las dos elecciones que se estudian registran competitividad y pluralidad electoral, sin embargo, en el ejercicio del gobierno sólo un partido se apodera de todo dado que se trata de un régimen presidencial.

El control del cual goza el gobernador mexiquense sobre el presupuesto público nos muestran los rubros a los cuales el ejecutivo designa mayores recursos (ver cuadro 2).

Uno de los principales incentivos de los cuales goza el gobernador mexiquense es el presupuesto público, en el cuadro 2 se encuentran los porcentajes de los egresos a partir del año 2001 hasta el 2009 y un elemento en común a través de este período de tiempo es que los porcentajes más altos los retiene el poder ejecutivo, quien mantiene el 97% del gasto (realmente va del 97.4 al 97.9%).

Cuadro 2
Estructura porcentual de los egresos totales: 2001-2009

Egresos	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Poder Legislativo y judicial	2.1	2.2	2.3	2.3	2.4	2.3	2.6	2.4	2.5
Poder Legislativo y judicial	0.9	0.9	1	0.9	1	1	1	0.9	0.9
Poder Judicial	1.2	1.3	1.3	1.4	1.4	1.3	1.6	1.5	1.6
Gasto total del poder ejecutivo	97.9	97.8	97.7	97.7	97.6	97.7	97.4	97.6	97.5
Gasto programable	73.6	74.9	74.1	67.8	70	68.9	72.1	74.2	74.4
Gasto corriente	31.3	33.4	34.1	31.3	30.5	27.9	29.2	24.8	26.4
Servicios personales	28.3	29.3	31	28.6	27.6	25.8	27	23	24.5
Gasto operativo	2.9	4.2	3.1	2.7	2.9	2.1	2.2	1.8	1.9
Materiales y suministros	1.1	1.6	0.8	0.7	0.8	0.6	0.6	0.5	0.5
Servicios generales	1.9	2.6	2.4	2	2.1	1.5	1.6	1.3	1.4
Transferencias	33.4	33.6	31.9	29.7	30.9	31	29.6	29.2	30.3
Organismos auxiliares	30.2	29.3	28	26.9	26.3	27.4	27.5	26.7	27.5
Organismos autónomos	2	2.8	2.7	1.8	3.4	2.6	1.6	1.8	2.1
Subsidios y apoyos	1.2	1.5	1.1	1	1.2	1	0.4	0.7	0.7
Inversión Pública	8.9	7.9	8.1	6.8	8.6	10.1	13.3	20.2	17.7
Bienes muebles e inmuebles	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0
Obra pública	8.8	7.8	8.1	5.2	7.2	9	11.9	18	15.6
Inversión financiera	0	0	0	1.5	1.3	0.9	1.4	2	2.1
Gasto no programable	24.3	22.9	23.6	29.9	27.6	28.8	25.3	23.4	23.1
Transferencias a municipios	18.8	18	18.4	17	16.2	17.5	16.4	16.5	16.5
Participaciones	10.5	9.6	10.4	9.6	8.7	10.6	9.4	9.9	9.6
Aportaciones del ramo 33	8.3	8.4	8	7.4	7.5	7	7	6.7	6.9
Deuda pública	5.5	4.9	5.2	12.9	11.4	11.3	8.9	6.9	6.6
Costo financiero deuda	5.5	4.9	5.2	4.4	5.3	4.4	3.9	3.1	2.6
Amortizaciones	0	0	0	4.5	3	4.1	2.5	1.9	2
Pago de Adefas	0	0	0	4	3.2	2.7	2.6	2	2

Fuente: Secretaría de educación del Gobierno del Estado de México (2010)

El resto del presupuesto se distribuye entre el Legislativo y el poder Judicial. Siendo el segundo quien recibe mayor cantidad ya que va desde el 1.2% hasta el 1.6%, mientras que el Legislativo recibe entre el 0.9% y el 1% del gasto estatal.

El elevado porcentaje le permite al gobernador mexiquense establecer premios o castigos con el presupuesto de egresos, así como también promover obras o implementar programas de asistencia social que le permiten tener un contacto cercano con la población.

Otro aspecto a destacar del cuadro 2 es la inversión pública en aspectos como obra pública. Si bien no es la única pues también se ha invertido en construcción de infraestructura de comunicaciones, educación y salud.

El gasto corriente ha mantenido un crecimiento sostenido a una tasa promedio anual del 10.3%, sin embargo este crecimiento ha disminuido en los últimos años del período en cuestión. A partir del 2005 hay un esfuerzo por contener el gasto operativo, que significa la compra de bienes y servicios (Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México, 2010: 283).

El poder económico del gobernador se une a un poder discrecional para poder dirigirlo a donde considere pertinente, en palabras de Jenaro Villamil (2012: 1), para aceptar esta maquinaria (electoral), el gobierno de Peña Nieto destinará buena parte del presupuesto estatal para convertir a la Secretaría de Salud y a la Secretaría de Desarrollo Social en los dos órganos operativos para comprometer el voto a partir de los recursos públicos (Villamil, 2010: 1). La primer secretaría contó en el 2011 con un presupuesto de 27 mil 716 millones de pesos, que le servirán entre otras cosas para levantar encuestas en todos los municipios y levanta un padrón de beneficiarios (Villamil, 2010: 1).

Los beneficiarios de los programas sociales resultan ser una fuente generadora de votos y el ejercer un control sobre el padrón de beneficiarios asegura un piso de electores, como ejemplo el seguro popular que, a diciembre de 2010, tenía un padrón de 5 millones 326 mil mexiquenses, según las cifras oficiales (Villamil, 2010: 1).

Otra Secretaría de la cual se apoya el Ejecutivo es la de Desarrollo Social, encabezada y que para el 2011 contó con un presupuesto de 3 mil 617 millones de pesos, sin embargo su importancia radica en el hecho de que es una de las principales responsables para el reparto de despensas y levantamiento del padrón de beneficiarios (Villamil, 2010: 1), nuevamente sirve para generar posibles votantes.

Hasta este punto quiero retomar un excelente trabajo que elabora un equipo de investigación de Julián Salazar (1993) en donde establecen 10 conclusiones que se mantienen acordes a nuestra realidad política mexiquense.

1. En el Estado de México los políticos han sido herederos directos de los líderes revolucionarios y custodios de la ideología de la Revolución Mexicana, cumpliendo de manera cabal su tarea primordial de mantener la estabilidad social y política.

Esta conclusión no puede ser desechada del todo pues se ha demostrado a lo largo de la presente tesis que los gobernadores del Estado de México, en su mayoría, surgen de un grupo

que se logró por los años cuarenta y ha sido fructífero en la formación de cuadros. Los dos gobernadores en estudio ya no utilizaron el discurso de la ideología de la revolución, inclusive esto puede detectarse desde la anterior gubernatura, empero, lo que sigue siendo vigente es la idea que se internaliza el gobernador sobre mantener la estabilidad social y política, por eso ejerce el poder utilizando todos los recursos a su alcance.

2. Un factor fundamental en el éxito de los políticos que llegaron a la primera magistratura del Estado, fue haber desarrollado previamente una carrera política en el gobierno federal, ya fuera en las áreas de la política tradicional, en los puestos reservados a los especialistas, o en las áreas económicas y financieras.

Esta circunstancia se nota está presente en los dos gobernadores que se analizan en esta tesis; Arturo Montiel tuvo más desarrollo de este tipo en el ámbito federal mientras que Peña logró su desarrollo en el gobierno local y con mayor prisa en la gestión de su antecesor. Estas diferencias de énfasis se deben a la alternancia en la presidencia de la República, pues con el PAN en el ejecutivo federal, los espacios para los priístas sólo quedaron en las entidades donde gobernaban.

3. Asimismo, la pertenencia a una familia con tradición política fue un factor importante en la trayectoria personal de los políticos del Estado de México.

Arturo Montiel y Enrique Peña guardan lazos sanguíneos, a la vez que se puede evidenciar que lo tienen con los del Mazo, Isidro Fabela y otros que han sido gobernadores, por lo tanto, sí pertenecen a una familia con tradición política y decisión de dominación.

4. Los liderazgos políticos en la entidad se han conformado invariablemente en torno de figuras que ocupan o han ocupado la gubernatura. En general encuentran su línea conductora en el presidente de la República en turno o bien en alguno de los ex presidentes.

Arturo Montiel, en palabras suyas (Meraz, 2011), es impulsado por Ernesto Zedillo presidente de la República entre 1994-2000 para ser candidato a la gubernatura lo que hace presión sobre César Camacho que era el gobernador del Estado. Con Enrique Peña no se actualiza esta hipótesis debido a que el presidente de la República para el año 2005 no pertenece a su partido, en consecuencia, el gobernador Arturo Montiel queda como el líder con capacidad de decisión final. Para la elección del año 2005 se muestra la adaptación que el

PRI estatal y la dinámica misma de la política mexiquense hace para ajustarse a la nueva realidad política del país, reconociendo en el gobernador al primer priísta, el cual ya no tenía que combatir ni someterse con el presidente de la República para designar a su sucesor. Enrique Peña es un producto político de Arturo Montiel, sin embargo, en su desarrollo ya como gobernador se ha detectado mayor convivencia con el ex presidente Carlos Salinas y varios políticos que congracian con éste.

5. La clase política del Estado de México se ha distinguido por su cohesión interna y por la ausencia de contradicciones irreconciliables entre sus distintos equipos.

Esta conclusión sigue vigente, en parte se convierte en una razón de peso para explicar porque no han perdido la gubernatura en el Estado. Como todo grupo tienen diferencias pero nada que no pueda ser conciliable dentro de una regla no escrita pero muy vista y reconocida, al nuevo gobernador se le presenta la lealtad y obediencia mientras dura su mandato. Son finos para acordar en términos de la gubernatura lo que más conviene a sus intereses, por eso logran conciliar con prontitud las estrategias donde todos ganan con disciplina y apoyo hacia el titular del ejecutivo. Esta circunstancia puede extenderse hasta en la época actual que gobierna Eruviel Ávila, actor que no es salido de su grupo Atlacomulco o de los líderes de Toluca, sin embargo se forman, se alinean y cooperan; esto no niega que pueden presentarle al gobernador en turno presiones y peticiones.

6. Los grupos políticos tienden a mezclarse y es posible identificar a importantes miembros y aún líderes de un determinado grupo como integrantes de otro distinto.

Esta conclusión es complemento de la anterior, es vigente que los líderes políticos pertenecen a más de una agrupación formal o informal, según su capital político. Este es el que les permite ser reconocidos como líderes políticos y entrar en la mesa principal de la negociación. Esta situación de multiplicidad de grupos hace suponer la no existencia del grupo Atlacomulco como lo desea sostener Hernández (1998), pudiendo ser este grupo el lugar del mayor alto nivel para la negociación y acuerdos.

7. Los liderazgos políticos han mantenido excelentes relaciones con el sector privado que opera en la entidad y en general buenas relaciones con la oposición política.

Esta conclusión se convierte en tesis, pues basta ver los avances logrados en la administración de Montiel y de Peña para confirmar que es con el sector privado que se hicieron las grandes

negociaciones que impulsaron el desarrollo económico en la entidad y que los favoreció en lo personal o en la carrera política.

8. La oposición de derecha (PAN) logró acrecer sus votos durante los años ochentas, hasta estancarse en un nivel algo superior al 15% en los últimos años; la votación obtenida por el PDM ha sido siempre marginal.

Esta conclusión requiere a todas luces una actualización, el PAN ha sido un partido de oposición leal que ha crecido sobre todo en la zona conocida como el corredor azul que es la parte poniente del valle de México, sin desconocer logros aislados en otros municipios, pero su mayor fuerza ahí se centra, Es importante destacar que los municipios en los cuales se intensificó la presencia de Acción Nacional son generalmente los municipios con gran relevancia económica y poblacional como es el caso de Atizapán de Zaragoza, Cuautitlán Izcalli, Naucalpan, Tlalnepantla y Toluca. Estos no son todos los municipios en los que ha triunfado sino aquellos más importantes y que alguna vez se consideraron como sus bastiones.

La oposición de centro-izquierda muestra un comportamiento más errático. Su votación conjunta fue creciendo en los años ochentas, y alcanzó su pico en las elecciones presidenciales de 1988. Posteriormente, su votación disminuyó fuertemente, manteniendo niveles considerables sólo el PRD y-en menor medida- el PFCRN.

El PRD junto con el PT y C han sido también oposiciones leales al sistema, han crecido electoralmente. El PRD tiene su mayor votación en el oriente del Estado, se consideraron hasta el año 2006 como bastiones electorales los municipios de Texcoco y Nezahualcóyotl. Pero su influencia creció hasta los municipios de Los Reyes La Paz, Chalco, Amecameca, Ecatepec e Ixtapaluca como algunos de los más importantes.

Su crecimiento en esta parte del Estado al igual que la de Acción Nacional se debe al abandono de la clase política de la capital mexiquense.

9. Las organizaciones sociales populares que existen en el Estado de México luchan por la conquista de reivindicaciones de carácter inmediato -servicios, vivienda, control de precios, tierra, etc.- antes que por demandas político-ideológicas de largo alcance.
10. El rasgo ideológico característico de la mayoría de los grupos populares es su inestabilidad partidista: apoyan de igual manera a partidos de oposición y al PRI, y

subordinan su proyecto ideológico a las necesidades políticas de movilidad y obtención de espacios.

Estas dos conclusiones se han juntado porque son complementarias. Es una característica de estas organizaciones que son de operación clientelar y corporativas hacia con el gobierno más que con el partido. Esto debido a que cuando un partido de oposición al PRI gobierna un municipio, sobre todo si se trata del PRD, encuentran rápidamente formas de negociación y cobijo a favor del gobierno en turno.

El gobierno de Arturo Montiel marca una nueva etapa de la política en la entidad, se convierte en el hombre más fuerte del partido y del poder político en el Estado mientras dura su gestión.

Con el arribo de Enrique Peña Nieto se inaugura una nueva etapa constituida por la fuerza de la comunicación política como legitimadora de sus acciones y de su gobierno. Es con Peña en donde se hace un despliegue de comunicación política que llega a establecer las condiciones de credibilidad en su gobierno a tal nivel que en la votación de 2009 el PRI recupera varios municipios para gobernar en 97 y ganar 40 de los 45 distritos electorales de mayoría, y que se reitera en la elección de gobernador, su sucesor, en 2011, en donde el PRI arrasa casi al tres votos por uno. Con esto se demuestra que la comunicación política es la mejor arma de un gobernante.

La relación que a partir del año 2001 se establece con la presidencia de la República es horizontal y ya no de subordinación. El gobernador del Estado ha asumido para con él un vacío dejado por el presidente más la diferencia de filia partidista que le facilita la negociación.

Para conocer la situación de la democratización política en el Estado de México, se retoman aspectos de la democratización electoral que la antecedieron y que sin duda redundaron en el establecimiento de un mayor poder y capacidad de negociación del gobernador mexiquense tanto en el ámbito local como federal. También se consideran algunos aspectos que fortalecerían la democratización política en la entidad como la necesidad de un debate permanente, la creación de escenarios igualitarios que permitan una mayor participación de la ciudadanía, así como la inclusión cada vez mayor de otros actores políticos, esto con la intención de disminuir el control del cual goza el Gobernador.

A lo largo del proceso de democratización del Estado de México se obtiene como importantes

conclusiones las siguientes

1. El grado de impredecibilidad en el nivel decisional.- Al respecto y a simple vista el Gobernador es el actor principal en la toma de decisiones, sin embargo aceptar esto de manera lineal significaría no comprender la realidad política la cual influye, presiona, condiciona a este sujeto en la toma de decisiones. El gobernador es pieza fundamental en la toma de decisiones del sistema político mexiquense pero no puede actuar solo ni bajo sus únicas condiciones se ve obligado a negociar con otros actores, propios y extraños, situación que va contribuyendo a la impredecibilidad embrionaria que existe en el Estado de México;
2. Las modificaciones institucionales.- Hay una evidencia de producción institucional que reconoce los derechos civiles, políticos y sociales sin embargo no han llegado a limitar los incentivos que aun de manera discrecional maneja el Gobernador del Estado lo que le ha permitido a este seguir siendo el fiel de la balanza política.
3. Evidencia o no de acuerdos o negociaciones entre actores políticos identificados con el régimen autoritario precedente y actores en menor o mayor medida antirégimen.- En este sentido se ha dejado evidencia a lo largo de esta tesis que las decisiones se cuajan desde el grupo político más antiguo del régimen incluyendo en ellas a los nuevos políticos tanto del partido predominante como de la oposición. Hasta el momento también hay evidencia de que las negociaciones han favorecido a ese grupo y al titular del poder ejecutivo vinculado a este
4. Nivel de pluralismo político permitido.- El mayor avance que se registró en este período de estudio estriba en la pluralidad electoral para la integración de los Ayuntamientos y de la Legislatura local. En el caso del poder ejecutivo se puede concluir, a juzgar por los resultados que ha habido un retroceso dado que la mayor competitividad electoral fue en el proceso electoral 1999, disminuyó para el 2005 y totalmente alejada de la competitividad en el año 2011.

Esta reflexión basada en los principios de Cansino (2001) permite definir que la democratización en el Estado de México es aun débil. Requiere de instrumentos institucionales

y políticos que limiten la discrecionalidad en el uso de los incentivos que han permitido al gobernador el ejercicio del control político.

Complementando este análisis con los escenarios de transición estudiados y propuestos por Huntington (1994) se llega a las siguientes conclusiones

- Escenario de transformación.- Este es el más factible dado que el gobierno y el partido suman la construcción de un régimen más fuerte que la oposición por lo tanto está en manos del propio régimen la conducción de la democratización; proceso lento dado que la lucha actual se centra entre los reformadores y conservadores del régimen, teniendo como contexto una oposición débil.
- Escenario de reemplazo.- Es el menos factible dado que la oposición necesitaría tener mayor fuerza que el gobierno y para eso apoyarse de sectores y liderazgos claves como los estudiantes, sindicatos, partidos, dirigentes eclesiásticos, intelectuales, y a todos ellos hasta el momento los tiene cooptados el gobernador como pudo haberse evidenciado en los capítulos precedentes.
- Escenario de traspaso.- Aun cuando dentro de este escenario al democratización es producto de gobierno y oposición y en consecuencia podría pensarse que sería viable, lo que limita esta viabilidad es la existencia de elecciones competitivas en unidades geopolíticas a la titularidad del poder ejecutivo, es decir, en el gobernador ha conservado su poder y no se le pelea porque ha concedido la lucha y triunfos en los municipios y en los distritos para Diputado, esta condición le ha permitido desfogue en la lucha por la gubernatura por lo que el escenario de un traspaso negociado no se ve tan próximo.

La democratización que se ha vivido en el Estado de México ha sentado las bases de una competitividad electoral y de la pluralidad partidista, necesaria en el contexto de la política pero insuficiente para la realización de los derechos sociales. Es innegable que los avances en competitividad electoral y pluralidad partidista están presentes en el sistema político mexiquense.

Con todo lo descrito hasta este momento podemos concluir que a partir de las elecciones de 1996 se ha registrado competitividad logrando estabilidad en esta y arrojando pluralidad en la conformación de los ayuntamientos y de la legislatura. En la elección del gobernador se ha marcado una tendencia hacia la baja de la competitividad electoral debido a la forma en cómo

participan los partidos políticos y deciden a sus candidatos, con la intromisión de las fuerzas y líderes nacionales, en lugar de dar cauce a las locales, además porque el ejecutivo ha concentrado un poder que ejerce dominación y subordinación.

Este poder es el que ha merecido la atención en la investigación para desentrañar los hilos que le permiten consolidarse ante la dinámica emergente del sistema político nacional. Al darse la alternancia en la presidencia de la República, el gobernador del Estado logró para sí el control del vacío del poder que ejercía el líder nato de su partido desde la primera magistratura de la nación.

La presión desde afuera fue eliminada por la alternancia en la presidencia, por lo tanto, lo único que hizo fue concentrar el poder, para lo cual requirió el dominio del partido al interior de la entidad, situación que no fue difícil dada las formas en cómo se organiza la política en el Estado. La regla de oro que estriba en que se profesa lealtad y obediencia al gobernador en turno ha sido ocupada por Arturo Montiel para establecer su supremacía en el PRI mexiquense. Dada esta situación, el poder ejecutivo se convirtió en centro del poder estatal.

Los programas sociales son una herramienta que al traducirse en apoyos produce agradecimientos, clientelas, para con el titular del ejecutivo.

Dentro de la materia política el ejecutivo cuenta también con dos incentivos para poder concentrar el poder. Uno está integrado por la facultad que tiene para nombrar a funcionarios en cargos, puestos, comisiones o encomiendas. Esto le otorga un poder que ejecutado le produce lealtades e incondicionamientos.

El segundo incentivo está formado por las modificaciones legales que puede impulsar o detener. A través de la hechura de leyes se establecen incentivos colectivos, entonces, la elaboración de leyes, reglamentos o reformas es una forma de insertar los diferentes intereses y presiones a la aspiración de mejoría de las condiciones de vida social y política redituando para el gobernador el reconocimiento y manteniendo el manejo de estas condiciones dado que controla el congreso a través de su partido que tiene la primera minoría (la mayoría simple) y que además su partido es el encargado de negociar con las diferentes fuerzas políticas que representan la pluralidad local.

El control del congreso lo ejerce a través de su partido y sus leales, estos son los miembros de los grupos parlamentarios de los partidos con los que ha acordado las mejores negociaciones

particulares. De esa forma el PRI más los diputados del PVEM, hasta del PANAL y del PSD le otorgan la mayoría absoluta del congreso. Con estos legisladores leales se cuenta con el control del legislativo. La forma de retribuir la lealtad es con el uso de los recursos o incentivos que tiene el gobernador para administrar la política y asegurar la estabilidad política.

De esta forma, con la presente investigación se ha dejado evidencia que el gobernador del Estado de México asume un papel preponderante en la política mexiquense hasta convertirse en el eje del sistema político con el manejo de dos brazos, el político que tiene con el partido político al que pertenece y el de los incentivos a través del manejo del presupuesto y de los cargos públicos.

Importante destacar que cuando se pierde la presidencia de la república por parte del Revolucionario Institucional la gran tradición en cuanto a la designación de los gobernadores recae en manos de quienes dejaban el cargo, ya no del ejecutivo federal, cuestión que permite un gran margen de maniobra para el gobernador Montiel pues a través del uso de esta facultad, antes casi negada, logra enfilarse a la gubernatura mexiquense a un político joven con una carrera política expuesta en la administración estatal. Sin embargo algo que no se rompe en esta tradición es el mantenimiento del parentesco.

Otro aspecto fundamental sobre los gobernadores mexiquenses es la lealtad y disciplina institucional que mantienen, pues a pesar de las diferencias que puedan existir entre los grupos, se mantienen cohesionados y obedientes al personaje que resulte designado, de ahí su éxito político.

Uno de los aspectos por los cuales se ha caracterizado el Estado de México es por su gran participación en la economía mexicana, en gran parte entendida por la relación estrecha entre el empresariado nacional y local con los políticos mexiquenses. Esta economía prospera también favorece a los políticos panistas que logran establecer bastiones electorales en la zona poniente de la entidad que se ha caracterizado por su importancia económica.

No es el caso del PRD, que su distribución en el Estado de México si bien se concentra en el oriente mexiquense, también lo encontramos en la zona sureste de la entidad pero no en los municipios más importantes económicamente. El crecimiento de ambos partidos de oposición en parte obedece al abandono de la clase política de la capital mexiquense.

Fuentes

Agencia MVT (2011). “Llama rector de la UAEM a respetar la decisión ciudadana” disponible desde internet en formato HTML en <http://diariportal.com/2011/07/03/llama-rector-de-la-uaem-a-respetar-la-decision-ciudadana/>

Alvarado Miguel y Hernández, Jorge (2009). “Los cuatro fantásticos de la UAEM” disponible desde internet en formato HTML en <http://nuestrotiempotoluca.wordpress.com/2009/02/18/los-cuatro-fantasticos-de-la-uaem/>

Arellano Castro, Ricardo (2003). *El sistema político del Estado de México; surgimiento, consolidación y cambio*, México: UAEM.

Arreola Ayala, Álvaro (1985). “ Atlacomulco: la antesala del poder” en Martínez Assad, Carlos. *Municipios en conflicto*, México: UNAM.

Arreola Ayala, Álvaro (1995). *La sucesión de la gubernatura del Estado de México: en el vaivén de la pluralidad y el unipartidismo 1917-1993*, México: El Colegio Mexiquense.

Arreola Ayala, Álvaro (1998). “Cincuenta años de política” en Jaime Sobrino, Luis (coord.). *Historia general del Estado de México*, vol. 6, México: GEM-LIII Legislatura-TSJ-El Colegio Mexiquense.

Arzuaga Magnoni, Javier, Espinosa Santiago, Orlando y Martínez Huerta, Graciela (2012). “Trayectorias políticas y gobierno de la legislatura mexiquense” en Reveles Vázquez, Francisco y Sánchez Ramos Miguel Ángel. *El poder legislativo en el Estado de México. Problemas del trabajo parlamentario*, México: IEEM-UAEM-UNAM-Gernika.

Baltazar, Elia (2011). “Onésimo Cepeda, el obispo de Ecatepec, invita a votar bien” disponible desde internet en formato HTML en <http://mexico.cnn.com/nacional/2011/07/03/onesimo-cepeda-el-obispo-de-ecatepec-invita-a-votar-bien>

Barranco, Bernardo “Los obispos priístas” disponible desde internet en formato HTML en <http://bernardobarranco.wordpress.com/2010/08/13/los-obispos-priistas/>

_____ (2011). “Estado e Iglesia ¿quién da más?” disponible desde internet en formato HTML en <http://bernardobarranco.wordpress.com/2011/12/21/estado-e-iglesiaquien-da-mas/>

_____ (2012a). “La pasarela de presidenciales ante el favor de Dios” disponible desde internet en formato HTML en <http://bernardobarranco.wordpress.com/2012/04/25/la-pasarela-de-presidenciables-ante-el-favor-de-dios/>

Barrera Zapata, Rolado (1997). *Poder y autonomía de los gobernadores en México*. Toluca: IAPEM

Becerril García, Roberto (1987). *Sistema político y la democracia en el Estado de México*, México: UAEM.

Cansino, César (2001). “Democratización y liberalización” en *Cuadernos de Divulgación de la Cultura Democrática*, no. 14, México: IFE.

Cejudo, Guillermo (2012). “Los gobernadores y el regreso del PRI” en *Nexos en línea* disponible desde internet en formato HTML en <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2102854>

CEM (2012). “Obispos de México” disponible desde internet en formato HTML en <http://www.cem.org.mx/index.php/episcopado/integrantes>

CNN Expansión (2011). “Los empresarios ganan con Ebrard y Peña” disponible desde internet en formato HTML en <http://www.cnnexpansion.com/expansion/2011/06/10/candidatos-complacen-a-constructoras>

Cortés Padilla, Ricardo (2012). “Las élites políticas del PRI, PAN y PRD mexiquenses, 1996-2006” en Sánchez Ramos, Miguel Ángel y Cedillo Delgado Rafael. *Partidos políticos en el Estado de México*, México: UAEM.

González Serna, Sergio Armando (2008). “Monografía política del Estado de México (1981-2008)”, México: El colegio de México.

González, Juan Pablo (2010). “Perfil: Enrique Peña Nieto”, disponible desde internet en formato HTML en <http://www.eluniversaledomex.mx/toluca/nota9650.html>

Hernández Rodríguez, Rogelio (1998). *Amistades, compromisos y lealtades: líderes y grupos políticos en el Estado de México, 1942-1993*, México: El Colegio de México.

_____ (2004). “El resurgimiento de los poderes locales” en *Estudios Sociológicos*, vol. XXII, no.3, México: El Colegio de México.

Huntington, Samuel (1994). *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, Buenos Aires: Paidós.

IEEM (2012). “Integración de la LVIII Legislatura local para el ejercicio constitucional comprendido del 5 de septiembre de 2012 al 4 de septiembre de 2015. Diputados electos por el principio de mayoría relativa” Disponible desde internet en formato HTML en www.ieem.org.mx

Maldonado Aranda, Salvador (2003). “Poder regional en el Estado de México: entre “grandes hombres” y “Pequeños caciques” en *Relaciones*, año/vol. XXIV, no. 096, México: Colegio de Michoacán.

Martínez Assad, Carlos (2009). “Los gobernadores y el sistema político” en Rodríguez Araujo, Octavio. *México ¿Un nuevo régimen político?*, México: Siglo XXI.

Martínez Lourdes y Fernández Emilio (2010). “Peña Nieto, familiar de ex gobernadores” disponible desde internet en formato HTML en http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notas=121684&tabla=nacion

Meraz, Norma (2011). *Arturo Montiel desde Atlacomulco: Testimonio del ex gobernador del*

Estado de México. México: Planeta mexicana

Morales Gómez, Claudia Abigail (2006). “Las élites gobernantes priístas del Estado de México: su conformación y redes 1942-2005” en *Convergencia*, año/vol. 13, no. 40, México: UAEM.

Reveles Vázquez, Francisco y Sánchez Ramos, Miguel Ángel (2012). *Los El poder legislativo en el Estado de México: problemas del trabajo parlamentario*, México: IEEM-UNAM-Gernika.

Salazar Medina, Julián (coord.) (1993). *Estructura y dinámica de poder en el Estado de México*. Toluca: UAEM.

Sánchez Ramos, Miguel Ángel (2008). *La democratización en el ámbito municipal en México: el caso de los estados de México y Morelos*, México: IEEM.

_____ (2012). “La cohesión en la LVI Legislatura” en Reveles Vázquez, Francisco y Sánchez Ramos, Miguel Ángel. *Los El poder legislativo en el Estado de México: problemas del trabajo parlamentario*, México: IEEM-UNAM-Gernika.

Villamil, Jenaro (2010). “Pena Nieto, el proyecto 2012” disponible desde internet en formato HTML en <http://jenarovillamil.wordpress.com/2010/10/03/pena-nieto-el-proyecto-2012/#more-10>

_____ (2011a). “La misteriosa multiplicación de los spots de Peña Nieto” disponible desde internet en formato HTML en <http://jenarovillamil.wordpress.com/2011/01/26/la-misteriosa-multiplicacion-de-los-spots-de-pena-nieto/>

_____ (2011b). “El miniejército de Peña Nieto” disponible desde internet en formato HTML en <http://www.proceso.com.mx/?p=289079>

Weldon, Jeffrey (2002). “Las fuentes políticas del presidencialismo en México”, en: Mainwaring, Scott y Matthew S. Shugart (eds.), *Presidencialismo y democracia en América Latina*, Buenos Aires: Paidós.